

Desco

TRAYECTORIA CON VISIÓN DE FUTURO

SON MÁS DE 80 AÑOS DE HISTORIA, CON 650 OBRAS Y PROYECTOS EMBLEMÁTICOS COMO LA VILLA FREI, EL EDIFICIO DEL GAM Y EL MIM, ENTRE MUCHOS OTROS. COMO UNA DE LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS MÁS ANTIGUAS DEL PAÍS, DESCO MANTIENE UN AMBIENTE FAMILIAR Y, SOBRE TODO, UN AFÁN POR IR SIEMPRE UN PASO ADELANTE.

Por Jorge Velasco_ Foto gentileza Schiele y Werth.

Es casi seguro que haya una obra construida por DESCO en prácticamente cada barrio de Santiago. Se trata de una de las empresas constructoras más antiguas y emblemáticas del país, con la ejecución de más de 650 proyectos y 4,5 millones de m² construidos. Obras civiles, industriales, comerciales, educacionales, hoteleras, residenciales, viviendas sociales y hasta restauraciones han sido hechas por esta compañía a lo largo de ocho décadas.

La empresa fue fundada en agosto de 1938 por un grupo de alumnos de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica de Chile (Rafael Donoso Carrasco, José Miguel Echenique Rozas y Sergio Silva Bascañán, a los que posteriormente se sumaron otros socios), para enfrentar el desafío de llevar a cabo las grandes iniciativas que requería el profundo proceso de industrialización que iniciaba Chile en la década de 1930.

Pronto DESCO (cuya sigla resume Donoso, Echenique, Silva y Compañía) fue uno de los pilares de una época marcada por la fundación de instituciones icónicas como la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) en 1939, la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA) en 1944 y la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) en 1950.

En este contexto, participó de importantes obras como la casa matriz de la empresa eléctrica, el Embalse Laguna del Maule, las fundaciones de la refinería de Concón y otros proyectos significativos como la sede de la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en el Tercer Mundo (UNCTAD III), conocido posteriormente como Edificio Diego Portales y GAM, el Instituto Nacional, la Villa Frei, el Hotel Sheraton San Cristóbal, las fundaciones del actual Congreso Nacional, estaciones de Metro, la urbanización Jardín del Mar en Reñaca y el Museo Interactivo Mirador (MIM), entre otros.

“DESCO es una empresa de mucha tradición, donde sus socios valoran su trayectoria, les interesa el cumplimiento de los contratos y que su marca se mantenga en el tiempo”, dice Juan Pablo Monge, gerente general de Empresa Constructora DESCO.

“Una proporción significativa del patrimonio de DESCO está constituido por el prestigio que ha logrado por su amplia trayectoria en el rubro de la construcción y de los negocios inmobiliarios, debido al fiel cumplimiento de todos los compromisos contraídos en los contratos suscritos y en los que siempre ha demostrado conocimientos

adecuados, un trabajo eficiente y esforzado, ética y moral comercial, espíritu de servicio y calidad humana de su personal”, resume el socio Joaquín Díaz Quiroga –el más antiguo de la empresa– en el libro “DESCO 80 años en obras 80 de arquitectos”.

En 2001 amplió su gama de operaciones, al formar Inversiones Desco, que comenzó a dedicarse exclusivamente al rubro inmobiliario. Con más de 3.500 viviendas vendidas, esta empresa –cuyo gerente general es Mauricio Zamora– realiza la cadena completa del proceso, incluyendo la búsqueda del terreno, el desarrollo y coordinación del proyecto, búsqueda de inversionistas, financiamiento y gestión comercial. En tanto, la constructora ejecuta obras para la inmobiliaria y terceros.

TECNOLOGÍA DE PUNTA

Desde sus inicios, DESCO ha estado innovando y buscando los avances tecnológicos. El espíritu pionero comenzó con sus fundadores, que decidieron trabajar en forma independiente desde la universidad, y continuó a través de los años con la incorporación de nuevas tecnologías. Fue la primera empresa en traer al país las grúas torre Richier a fines de los años 60, en usar moldajes metálicos alemanes a finales de la década de 1970,

“DESCO ES UNA empresa de mucha tradición, donde sus socios valoran su trayectoria y les interesa que su marca se mantenga”, dice Juan Pablo Monge.

incorporar el muro cortina en el Edificio Santiago Centro (1978-1980), utilizar un tren pavimentador en los 80 y en implementar la tecnología BIM en los últimos años.

“Siempre nos han gustado las obras novedosas. Hemos estado en todo tipo de ellas. Hemos hecho túneles para Metro, puertos, obras industriales y todo tipo de edificios”, dice el director Félix Díaz en el libro del 80º aniversario de la compañía. “Buscamos nuevos mercados. Y cuando estamos en lugares más consolidados, innovamos en los proyectos para destacarnos”, agrega Juan Pablo Monge. Es lo que sucede, por ejemplo, con el Condominio Laguna de La Pirámide, un proyecto inmobiliario construido con una piscina elaborada con tecnología Crystal Lagoons, o el Hotel Punta Piqueros en Concón, que está prácticamente inmerso en el mar.

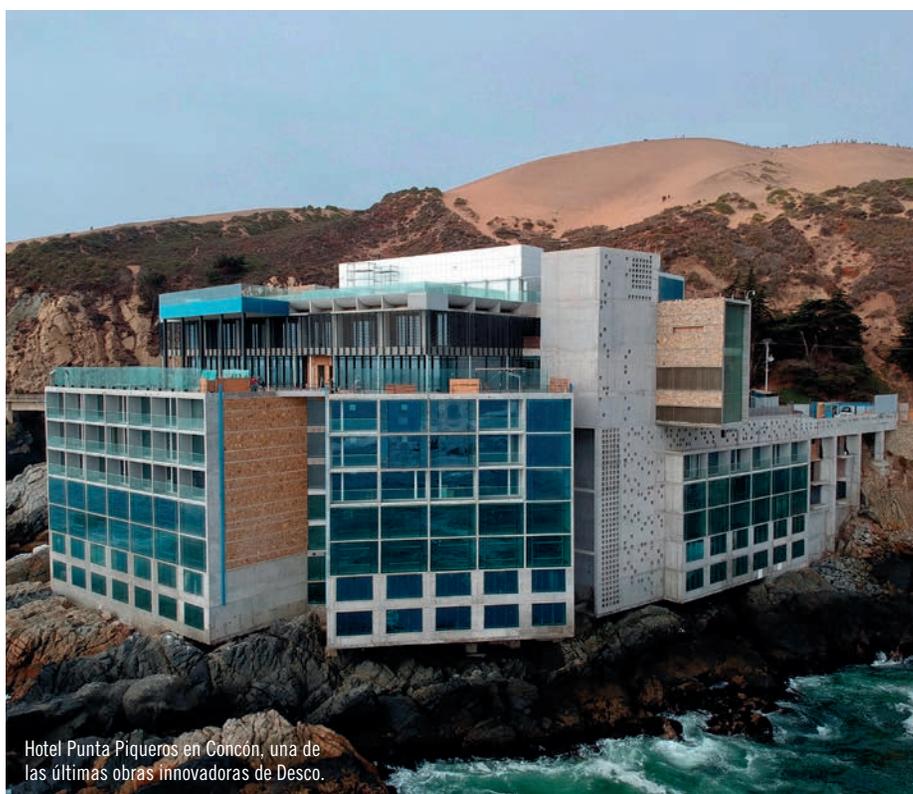
La compañía mantiene un promedio de ocho a diez obras en ejecución, entregando empleo en forma directa a un rango entre 600 y 1.500 personas, lo que depende del momento en que se encuentren los distintos proyectos.

El futuro es visto con cautela. Si bien el sector inmobiliario enfrenta una baja de proyectos, en la empresa saben cómo sortear las crisis. “La demanda por viviendas o por obras de construcción es bastante estable en el tiempo. Se posterga en los períodos de crisis, aunque después vuelve con más fuerza porque hay que recuperar lo que no se hizo”, explica el ejecutivo de la empresa.

De todas formas, destaca Juan Pablo Monge, para permanecer en el tiempo es necesario que DESCO mantenga los valores que la han marcado hasta hoy. “No hay una ambición de crecer por crecer. Lo importante es generar buenos empleos y entregar una buena rentabilidad para los socios”, sostiene.



Juan Pablo Monge, gerente general de Empresa Constructora Desco.



Hotel Punta Piqueros en Concón, una de las últimas obras innovadoras de Desco.